

RESEÑAS

Storni, Alfonsina. *Escritos: imágenes de género*. Estudio preliminar de Tania Diz. Colección Letras y pensamientos en el Bicentenario. Buenos Aires: Editorial Universitaria Villa María, 2014. 362 págs.

Storni, Alfonsina. *Un libro quemado*. Ed. Mariela Méndez, Graciela Queirolo y Alicia Salomone. Buenos Aires: Editorial Excursiones, 2014. 151 págs.

EN el año 2014 se publicaron dos antologías de textos narrativos de la escritora Alfonsina Storni (1892-1938); *Un libro quemado* y *Escritos: imágenes de género*. El primero fue publicado por la Editorial Excursiones (Argentina) y cuyas editoras, y autoras del prólogo, son Mariela Méndez, Alicia Salomone y Graciela Queirolo. Además, este libro incluye al inicio y al final dos postales que reproducen acrílicos del artista Pablo Lozano. La segunda antología, por su parte, cuenta con un estudio preliminar de Tania Diz, también editora del volumen, y pertenece a la colección “Letras y pensamientos en el Bicentenario” dirigida por Carlos Dámaso Martínez, de la Editorial Universitaria Villa María.

En ambos casos, las editoras cuentan con una larga trayectoria recopilando y estudiando la producción escrituraria de Storni. En ese contexto, estas publicaciones no son los primeros libros que han publicado sobre la obra narrativa de Storni, quien, hasta la fecha, continúa siendo más conocida como poeta. Alicia Salomone, Mariela Méndez y Graciela Queirolo han publicado diversos artículos, y en el Salomone el libro *Alfonsina Storni: mujeres, modernidad y literatura*

(2006), dedicados a la escritura y pensamiento de Storni. De hecho, *Un libro quemado* tiene como antecedente el libro *Nosotras... y la piel* (1998), de editorial Alfaguara y cuando no se había publicado ninguna antología de la escritura periodística de Storni. Sin embargo, en *Un libro quemado* las crónicas tienen una articulación temática en vez de estar organizadas según el medio donde fueron publicadas originalmente. Además, como lo señalan las editoras en el prólogo, se eliminaron y agregaron textos. Por su parte, Tania Diz también ha dedicado gran parte de su trabajo investigativo a las crónicas de Storni y, en ese contexto, el año 2006 publicó *Alfonsina periodista: ironía y sexualidad en la prensa argentina (1915-1925)*.

Un libro quemado reúne 39 crónicas, artículos y columnas organizados bajo los siguientes criterios: “Modelando feminismos”, “Urbanas y modernas”, “Escritoras y lectoras”, “Mujeres que trabajan”, “Masculinidades”, “Rituales e instituciones”, cada una de estas secciones es presentada en su prólogo. En este texto de apertura, las editoras, junto con contextualizar la emergencia de la escritura periodística storniana, destacan el lugar de enunciación de la cronista y la agudeza de Storni al dar cuenta, mucho antes de las teorías que vinculan la construcción de género con la *performance* (Judith Butler), que el género se actúa (10). Asimismo, enfatizan “la vitalidad que la palabra escrita de Storni tiene en nuestros días . . . todavía nuestra realidad sigue atravesada por esa diferencia jerárquica e inequitativa entre los géneros que tempranamente diagnosticó Alfonsina” (14).

Escritos: imágenes de género, por su parte, contempla 84 textos, entre ensayos, columnas y cuentos. Entre ellos hay uno inédito: “Sobre nosotros”. A diferencia del libro mencionado anteriormente, en las dos secciones tituladas “Estereotipos de género en la columna”, se presentan tanto los escritos de Storni publicados en *La Nota* (“Feminidades”) y en *La Nación* (“Bocetos femeninos”), respectivamente. Luego, se da paso a dos secciones que compilan ensayos, la primera, sobre “Feminismo,

sociedad y derechos” y la segunda, sobre “Literatura, crítica y poetas”. El libro cierra con una sección en la que se compilan tres cuentos. En el estudio preliminar Diz se enfoca en las voces y el lugar de enunciación y en ese ejercicio presenta cuatro posibles voces: a) la de la mujer doméstica, con un feminidad exacerbada se circula en la “columna femenina”; b) la del varón omnipresente (Tao Lao); c) la de la poeta que es también la de la mujer moderna y la más cercana a la voz de la cronista; d) una voz “más neutral” que escribe sobre feminismo. Finalmente, en este estudio preliminar se enfatiza la idea de que Storni tenía una línea de pensamiento muy clara que atravesó su obra narrativa en la medida que postulados y críticas que se hicieron visibles en la “columna femenina” y en los “bocetos femeninos” también son parte fundamental en la escritura de cuentos.

Habría que señalar que la organización de los textos en ambos libros invita a continuar en el estudio de la “palabra escrita”, como dicen las editoras de *Un libro quemado*, de Alfonsina Storni. Si bien gran parte de la crítica del trabajo de Storni se ha centrado en la construcción de las identidades sexo-genéricas, en las relaciones entre los géneros y en las condiciones de las mujeres en la primera mitad del siglo XX, la agrupación temática que ofrece cada uno de los libros aquí reseñados invita a seguir pensando y trabajando en los aportes de la escritora argentina. Por un lado, es evidente el valor de fuente que pueden tener cada uno de estos ensayos, columnas y crónicas para acercarnos al pasado y, en particular, a esa modernidad urbana, como señalan Méndez, Queirolo y Salomone: “[L]as crónicas de Storni se convierten en un registro privilegiado e irremplazable de los devenires de la escritura y la lectura de las mujeres latinoamericanas” (12); por otro, es urgente inscribir esa escritura, junto con muchas otras que circularon en la prensa latinoamericana durante el siglo XX y darle un lugar en el mundo de las ideas y en la construcción de genealogías estéticas y culturales. En ese sentido, recojo lo señalado por Tania Diz en el estudio preliminar de *Escritos: imágenes de género* al comentar sus textos sobre el feminismo:

“En síntesis, la voz política de Storni se nutre y discute con las ideas del feminismo de la época” (xxxii). Es, de este modo, una participante más de los debates del feminismo, a pesar de lo fragmentario y breve del corpus sobre ese tema. Y así como participó del debate de la década del veinte sobre el lugar de las mujeres en la sociedad, también hizo lo suyo en la escritura de la cotidianidad, de las condiciones laborales y de las prácticas de consumo, por mencionar solo algunos aspectos de los que Storni aborda en sus publicaciones en prensa. Junto con tensionar un formato de escritura, la “columna femenina”, a través de la ironía, sátira y parodia, y de insertar en el espacio público toda esa diversidad de mujeres que circulaban por la Buenos Aires de inicios del siglo XX, hay en esas páginas ideas, pensamiento y reflexión. Es decir, los ejes temáticos propuestos por las editoras, invitan a repensar las categorías y conceptos que se discuten cuando se habla de la escritura de ideas o del pensamiento latinoamericano. Si, en términos generales, y como ya lo dijo hace muchos años atrás Mary Louise Pratt en su ensayo “‘No me interrumpas’: las mujeres y el ensayo latinoamericano”, donde se tensiona la escritura del “ensayo de identidad” con la inclusión de un corpus que la autor llamó el “ensayo de género”, hoy debemos seguir ampliando esas escrituras que, en poco espacio, dicen mucho. Si desde el siglo XXI tradición, modernidad y nación parecieran ser categorías agotadas (aunque, habría que precisar, realmente están agotadas cuando la reflexión viene sin el cuestionamiento debido a cómo se han construido esas concepciones), cuando se publican estas antologías, organizadas y pensadas temáticamente, corresponde repensar en la importancia de la escritura periodística en tanto captura y transmite ideas en circulación y en la necesidad de ir deconstruyendo otras categorías relevantes para el estudio de las ideas, en este caso, vinculadas a la cotidianidad urbana, el ejercicio de la ciudadanía, la experiencia y condiciones laborales y la emergencia de una cultura popular relacionada a los medios de comunicación masivos, por mencionar algunos ejemplos. De este modo, quisiera enfatizar que cuando las

editoras de *Un libro quemado* señalan la “vitalidad” de la escritura de Storni al detectar y problematizar tempranamente las construcciones de género como también las diferencias jerárquicas entre estos, estas escrituras son también vitales y fundamentales para entender nuestras, a veces, fallidas experiencias urbanas.

Claudia Darrigrandi Navarro
Universidad Finis Terrae